

SENADO

SECRETARIA

DIRECCION GENERAL DE COMISIONES

XLIIIa. LEGISLATURA
TERCER PERÍODO

CARPETA Nº 120 DE 1990

COMISION ESPECIAL DE CIENCIA Y TECNOLOGIA

DISTRIBUIDO Nº 1392 DE 1992

-COPIA DEL ORIGINAL SIN CORREGIR-

MAYO DE 1992

CIENCIA Y TECNOLOGIA

DISERTACIÓN DEL DOCTOR SALVADOR ARRIOLA,
SECRETARIO PERMANENTE DEL SISTEMA
ECONÓMICO LATINOAMERICANO (SELA)

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SESION ESPECIAL DE LAS COMISIONES DE CIENCIA Y TECNOLOGIA DE LA CAMARA DE SENADORES Y CAMARA DE REPRESENTANTES,
DEL DIA 26 DE MAYO DE 1992

ASISTENCIA

Preside	: Señor Senador Mariano Arana -ad hoc-
Miembros	: Señor Senador Carlos Cassina y señores Representantes Nacionales Federico Bosch, Alberto Couriel, León Lev y Roberto Vázquez Platero
Asiste	: Señor Secretario de la Cámara de Senadores, Mario Farachio
Invitados especiales	: Señor Secretario Permanente del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), doctor Salvador Arriola, y señor Rector de la Universidad de la República, ingeniero Jorge Brovetto
Secretarios	: Señora Matilde Eliauri y señor Reynaldo Rattaro

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número está abierta la sesión.

(Es la hora 11 y 39 minutos)

Las Comisiones de Ciencia y Tecnología de ambas Cámaras dan la bienvenida al doctor Salvador Arriola y al Rector de la Universidad de la República, ingeniero Brovetto, a quien dejamos en el uso de la palabra.

SEÑOR BROVETTO.- Es un placer y un honor estar aquí con los representantes parlamentarios, a los efectos de presentarles al doctor Arriola.

Debo decir que el doctor Salvador Arriola es desde octubre del año pasado Secretario Permanente del SELA, en sustitución de nuestro compatriota Pérez del Castillo. Además fue Embajador de México en nuestro país hasta ese momento. Cumplió esa función por algo más de un año y, a pesar de tan corto período realizó una muy extensa y productiva labor, creando lazos de amistad reales con diferentes sectores del país y, en particular, con la Universidad de la República con la que concretó muchas acciones en forma conjunta, algunas de las cuales continúan en marcha.

He tenido el honor, también, de organizar para el doctor Arriola algunas de las entrevistas que va a tener durante su corta estadía. Cabe acotar que el doctor Arriola y el SELA han apoyado de manera significativa el nacimiento del programa latinoamericano, denominado Programa

Bolívar, que fuera lanzado originariamente por el Presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, dándose a conocer oficialmente el 31 de marzo de este año. En nuestra calidad de integrantes del Comité Ejecutivo del Programa Bolívar en Caracas y de Coordinador Nacional de la Comisión Nacional de ese Programa, es que quiero presentar al doctor Arriola, a los efectos de que nos hable sobre ese Programa, así como de los proyectos del SELA.

SEÑOR ARRIOLA.- Es para mí un honor estar presente en el Parlamento después de unos cuantos meses de haber dejado el Uruguay. Agradezco al ingeniero Brovetto que haya dispuesto que nos podamos encontrar para conversar no solamente sobre el Programa Bolívar, sino también sobre aquellas acciones en materia tecnológica que está llevando a cabo el Organismo y las prioridades que nos hemos marcado para los cuatro años de gestión.

Como bien señalaba el ingeniero Brovetto el 31 de marzo de este año comenzó a funcionar la iniciativa del Programa Bolívar para la innovación. tecnológica y la competitividad. Esta ha sido una vieja aspiración de América Latina y el Caribe que, en manos del Presidente Carlos Andrés Pérez y en ocasión de una reunión científica celebrada en Caracas a fines del año 1990, se pudo ir construyendo y delineando, a pesar de que el SELA, como otros organismos regionales, ya venía trabajando en materia tecnológica. Recuerdo que desde fines de la década del 70 se lanzó aquella iniciativa relacionada con el establecimiento de una red de información tecnológica latinoamericana, que en este momento funciona en Brasil, la que tuvo una

caída importante en cuanto al apoyo político de los gobiernos latinoamericanos y caribeños, pero que, nuevamente a la luz de la importancia que tiene la tecnología para nuestros países, está volviendo a ser reforzada.

Por otra parte, el SELA cuenta con un Foro que se llama Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICYT), que ha permitido trabajar no solamente en torno a líneas de acción paralelas entre la ciencia y la tecnología en América Latina, sino que ha servido para definir y delinear algunas políticas de la región entre esos países, o frente a terceros países u organismos internacionales.

De la misma manera el SELA, a través del CONICYT ha funcionado como foro de adiestramiento para diversos científicos y tecnólogos latinoamericanos. Existen alrededor de 250 científicos de la región que han sido adiestrados en los últimos años en el CONICYT.

Deberíamos hacer algún comentario --a mi juicio muy importante-- para entender por qué surge el Programa Bolívar en forma adicional a la iniciativa del Presidente Carlos Andrés Pérez. Precisamente fue el SELA el organismo latinoamericano que dio apoyo a dicha iniciativa, a través de un financiamiento permanente a las Secretarías Ejecutivas del Programa Bolívar. En ese sentido fue la visión de Pérez del Castillo y, sobre todo su esfuerzo lo que hizo posible que ese Programa tuviera cabida y que esa semilla pudiera germinar, para que el 31 de marzo el Presidente Carlos Andrés Pérez anunciara oficialmente

su lanzamiento. Esto hizo, inclusive, que otros organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo y la UNESCO, estuvieran compartiendo esfuerzos con el SELA para que el Programa Bolívar sea una realidad efectiva. Consideramos que el Programa Bolívar no debe verse solamente como una acción al interior de cada país para reforzar el vínculo entre los centros de investigación de las universidades y el sector empresarial, sino que tiene que verse como un proyecto especialísimo en materia de cooperación e integración regional.

La aspiración del SELA no sólo consiste en poner en movimiento --junto con el Programa Bolívar-- las condiciones nacionales y que se gesten proyectos concretos a través del financiamiento del BID, sino que también desea que existan acciones tendientes a reforzar las tareas de integración y cooperación regional en materia tecnológica. Así, las antenas nacionales en poco tiempo se vincularán con las tareas de otras antenas para encontrar, en la elaboración de productos específicos, acciones de interés y relevancia para los centros tecnológicos y para los empresarios latinoamericanos.

Este Programa Bolívar no sólo debe verse como un esfuerzo mancomunado de Gobiernos, empresarios y centros universitarios de investigación, ni tampoco como una acción de cooperación regional e integración, sino como una visión de inserción internacional. Es por ello que, en ocasión de la reunión de lanzamiento del Programa, el pasado 31 de marzo se señaló que sería muy importante que pudiese tener una especie de observatorio internacional en los principales países industrializados.

La idea ya está en marcha, en colaboración con el BID y su oficina en París. Allí se va a establecer una especie de observatorio para concertar acciones en el intercambio de tecnología, entre los países europeos y así, hace unas semanas, el Secretario Ejecutivo del Programa estuvo en Europa, donde concertó acciones financieras en apoyo a este intercambio de tecnología

entre científicos europeos y latinoamericanos. Se piensa hacer lo propio con los Estados Unidos y Japón. Concretamente, se quiere establecer en Tokio un centro de captura y transferencia de tecnología hacia América Latina y el Caribe por medio del apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo y, sobre todo, del Gobierno japonés. Incluso, podría servir para sumar los esfuerzos de las diferentes Embajadas latinoamericanas las que, muchas veces, sólo trabajan en proyectos de integración cuando están cerca de la región.

Lo que el SELA desea hacer es --a través de la captura de la tecnología del mercado japonés-- que las Embajadas latinoamericanas sumen esfuerzos y realicen una tarea común y efectiva.

El Programa hay que verlo no sólo a nivel nacional sino regional e internacional. En este sentido, el SELA tiene un convenio firmado con la Comunidad Económica Europea sobre tecnología, que habrá de terminar en los próximos meses y cuya renovación se está negociando.

Creemos que con el CONICYT, con el nuevo proyecto de biotecnología a realizar con la Comunidad Económica Europea y con la iniciativa que existe de trabajar con el Gobierno japonés, el Programa Bolívar va a tener un reforzamiento integral en forma paralela y coordinada con el SELA. Creemos que el SELA debe seguir siendo el organismo latinoamericano que maneje las cuestiones tecnológicas.

En los últimos años el SELA ha acordado establecer

foros, que tienen gran relevancia. Así, tenemos al Foro de Industrialización, creado en virtud de una conferencia especializada realizada en Caracas a fines del año pasado. El mismo servirá para que los empresarios, los Gobiernos, las Universidades y los parlamentarios lleven adelante programas específicos en materia de reconversión industrial. Asimismo, el SELA tiene un foro para la propiedad intelectual, donde no sólo se analizan las cuestiones relativas a la propiedad industrial, sino que también se estudia el nuevo tema de las patentes. Todo ello está vinculado al trabajo en torno a la ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales, particularmente en el ámbito de las patentes y a la propiedad intelectual y permitirá, sumando esfuerzos, dar una presencia más fuerte al Programa Bolívar de innovación tecnológica y competitividad.

En los próximos cuatro años el SELA se va a dedicar, fundamentalmente, a ubicar cinco o seis temas de interés primordial para América Latina y el Caribe, tratando de eliminar muchos mandatos que lo único que hacían era distraer la atención del organismo. Ahora, va a tratar de concentrarse en el comercio exterior, en la innovación tecnológica, en el financiamiento al desarrollo, en la capacitación de recursos humanos y en la difusión de la integración.

En este momento son 27 los países que integran el SELA, ya que Belice lo acaba de hacer hace unos treinta días.

Creemos que hace falta un organismo que sume esfuerzos y vincule los diferentes procesos de integración.

En este momento nadie hace nada para vincular, por ejemplo, al MERCOSUR con Centroamérica; a Centroamérica con los países del Caribe; al Caribe con el Grupo Andino y al Grupo Andino con aquellos países que no pertenecen a ningún acuerdo subregional de integración. Por eso, el SELA tiene que cumplir con ese objetivo. Es por eso que queremos concentrar nuestra atención en temas como el comercio exterior, en donde debe existir un vocabulario común. Por eso propusimos en el Grupo de Río --y fue aceptado, así como también lo fue por el Consejo de Ministros de la ALADI-- el establecimiento de un sistema de información integral de comercio exterior, que permita tener una nomenclatura común, estadísticas similares entre los distintos acuerdos subregionales, una visión precisa de las distintas desgravaciones arancelarias que hay en cada acuerdo subregional, el cuadro de cuáles serían los financiamientos a los cuales puede acceder el empresario latinoamericano y la capacitación técnica en el comercio exterior. No queremos concentrar tareas o trabajar un sistema que le pertenece a un organismo como ALADI que, a través del Tratado de Montevideo, tiene claramente definida la acción de hacer converger al proceso de integración.

Lo queremos llevar a cabo con los gobiernos, con los empresarios, con las universidades y con los parlamentarios.

Una de las primeras gestiones que realicé en Caracas fue entrevistarme con el señor Presidente del Parlamento Latinoamericano, a los efectos de comenzar a desarrollar trabajos en conjunto, particularmente en el ámbito de la deuda externa y en el de la ciencia y tecnología.

Asimismo, una de las tareas importantes que estamos llevando a cabo es la detección de las principales universidades latinoamericanas que pensamos podrían ayudar a difundir la integración en América Latina. Creemos que los organismos no sólo deben dedicarse a sus tareas técnicas; no desconocemos que a veces sucede que cuando desean desarrollar tareas de difusión, no poseen los elementos necesarios. Pensamos que el núcleo central de difusión de la integración en América Latina deben ser las universidades. Es por ello que conjuntamente con la Universidad de la República estamos trabajando para que ella pueda ser un foro de discusión, de permanente diálogo, de suma de esfuerzos entre los cuatro actores que he mencionado anteriormente. Esto lo queremos realizar a nivel de toda la región latinoamericana.

Igualmente estamos llevando adelante análisis pormenorizados de los cambios económicos internacionales. En el año próximo se definirá el futuro del mercado único europeo; el SELA estará allí presente, a través de una acción concreta, es decir, un programa que estamos desarrollando con la Comunidad.

En igual sentido, estamos realizando un análisis permanente de la iniciativa para las Américas. En ese sentido, quisiera

señalar que nosotros emitimos un Boletín quincenal sobre los tres grandes rubros de la iniciativa: la inversión, la deuda y el comercio. Con mucho gusto comenzaremos a enviárselo a los señores legisladores, porque pensamos que es de fundamental importancia que se tenga conocimiento al respecto.

Además, estamos trabajando en un plan piloto para vincular las tareas que desarrolla el sector privado, los parlamentarios y los gobiernos, en lo que tiene que ver con temas muy específicos, como por ejemplo, la existencia de problemas de acceso a los mercados en determinado país industrializado. Pienso que sería interesante poder llevar a cabo esa tarea también en el MERCOSUR, puesto que ya se está comenzando a trabajar en ese sentido con los países del Grupo Andino. Pensamos que una vez detectado el problema mencionado, es posible darle solución, en lo que tiene que ver con ciertos productos y sectores determinados, siempre que se cuente con el esfuerzo y apoyo de los gobiernos y de los empresarios.

Finalmente, quisiera decir que el SELA está preparando en estos momentos el documento económico de la próxima Cumbre Iberoamericana, que tendrá lugar en Madrid los días 23 y 24 de julio. En ese sentido, estamos recopilando información y elementos que nos puedan llevar a propuestas concretas para que la Declaración de Guadalajara pueda concretarse benéficamente para todos los países que participan.

Desde ya, estoy dispuesto a responder las interrogantes que puedan plantear los señores legisladores.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre de todos los aquí presentes, agradezco la información vertida por el doctor Arriola y desde ya, ofrezco la palabra a quien desee formular preguntas o consideraciones acerca de lo expuesto.

SEÑOR BOSCH.- Supongo que el doctor Arriola conoce el hecho de que nuestro país se ha enmarcado en un programa de desarrollo científico y tecnológico, con la intervención de la Universidad de la República y del CONICYT. Es así que ha gestionado un préstamo de cierta envergadura, destinado a varios fines, como por ejemplo, la construcción de la nueva Universidad de Ciencias, la colaboración para la formación de científicos y la creación de un fondo para proyectos de inversión que puedan ser presentados. Estos, luego de ser estudiados por parte de la Comisión que integran el CONICYT y la Universidad, podrían ser puestos en práctica, por hallarlos beneficiosos, en forma directa.

Concretamente, quisiera saber las semejanzas y diferencias que existen entre el Plan Bolívar y el proyecto uruguayo. Asimismo, dado que sé que aquél está más adelantado que el nuestro, me gustaría saber si es posible lograr algún tipo de monitoreo acerca de cómo se ha venido desarrollando el Plan Bolívar, a los efectos de realizar una comparación con el nuestro.

SEÑOR ARRIOLA.- Creemos que todas las acciones que se derivan de negociaciones, de préstamos sectoriales en materia de ciencia y tecnología --ya sea con organismos financieros de la región, como el Banco Interamericano de Desarrollo, o con otras instituciones, por ejemplo el Banco Mundial-- deben tener una especie de punto focal de intercambio de experiencias y de acciones

5

en América Latina y el Caribe. Es por eso que en el COLCYT tratamos de que las experiencias de esos préstamos sectoriales o de esas acciones particulares de los gobiernos en materia de ciencia y tecnología puedan tener en este organismo un foro, a los efectos de que se pueda obtener la información, difundirla e invitar a otros países, que tienen préstamos similares, a participar en la suma de experiencias, de modo de ir mejorando las características de los préstamos sectoriales con las instituciones financieras multilaterales. Fundamentalmente, se trata también de trazar líneas tecnológicas comunes en áreas y sectores particulares, a los efectos de dar una línea de trabajo en lo que se refiere a la inserción internacional. En este sentido, deseamos dar al Plan Bolívar la característica de antena internacional de los programas nacionales que tengan los gobiernos en materia de ciencia y tecnología.

SEÑOR BROVETTO.- Como complemento de lo que ha señalado el doctor Arriola, quisiera decir que existe un contacto directo entre el proyecto CONICYT - BID y el Programa Bolívar. Este último recibe un apoyo fundamental del SELA y del BID, que ya ha otorgado U$S 4:000.000, para la puesta en funcionamiento del mencionado programa. Esto, bajo la forma de financiamiento parcial de las antenas de cada país. Sin embargo, una de las cosas que planteó nuestro compatriota Enrique Iglesias en el transcurso de una de las reuniones originales que tuvo lugar en Caracas --aclaro que quien habla, juntamente con el señor Enrique Iglesias, forman parte del Comité Ejecutivo del Programa Bolívar-- fue cómo las diferentes acciones de apoyo realizadas por el BID

en favor de los diferentes países podían vincularse con el Plan Bolívar. Así, Uruguay, Argentina, Brasil, Venezuela, Costa Rica --y pido disculpas si me estoy olvidando de algún otro país-- tienen en este momento proyectos de préstamos del BID. Los responsables de cada uno de ellos deben estar, en estos momentos, reunidos en Washington --como delegado de nuestro país, se designó al señor Darío Saráchaga, quien está trabajando en el proyecto BID - CONICYT-- para coordinar la forma en que el apoyo que se está brindando a los diferentes países para posibilitar su desarrollo científico y tecnológico, se relaciona con el Plan Bolívar. En casi todos esos proyectos, no sólo se brinda apoyo a las universidades, sino también al desarrollo científico y tecnológico. Es así que la preocupación por ese aspecto no es sólo por parte del Plan Bolívar, sino también de organismos que como el BID están financiando ambas cosas.

SEÑOR ARRIOLA.- Considero que el señor Brovetto se ha expresado muy bien en lo que tiene que ver con la relación entre los préstamos sectoriales sobre la ciencia y tecnología y el trabajo que desarrolla el Plan Bolívar. Lo que me gustaría hacer ahora es comentar un aspecto que es similar, en lo que se refiere a la cooperación internacional.

Recientemente estuvimos en Madrid platicando con las autoridades españolas. En este sentido, cabe acotar que el gobierno español está desarrollando un programa dirigido específicamente a la ciencia y a la tecnología y que tiene objetivos muy similares a los de nuestro programa.

Como conocíamos la situación, nos resultaba difícil y absurdo que, de alguna manera, estuvieran compitiendo. Esos eran los comentarios que nos habían llegado.

En este momento el CYTEC y el Bolívar trabajarán en forma conjunta sumando esfuerzos, no solamente en la labor relativa a latinoamérica sino en la captura de información, específicamente, de la Comunidad Económica Europea. Seguramente ustedes conocen estos elementos ya que son muy importantes para la coordinación entre instituciones.

SEÑOR COURIEL.- Aunque no estaba presente cuando comenzó la Comisión, debo decir que me da mucho gusto que nos visite un amigo y además el número uno del Sistema Económico Latinoamericano, el doctor Salvador Arriola. Digo esto porque se trata de un hombre con muchísima experiencia en esta temática y en la tarea que desarrolló en el gobierno mexicano; además, fue embajador de ese país en Uruguay. Por otra parte, cuando ocupó este nuevo cargo, nos ocasionó una gran alegría, pues sin duda le dará un renovado brillo al Sistema Económico Latinoamericano, que antes ejerció un uruguayo, me refiero a Carlos Pérez del Castillo.

Haré una puntualización, esperando la respuesta del doctor Arriola.

En un momento determinado, el SELA elaboró cierta documentación relativa a la Iniciativa para las Américas. Sobre esta temática este organismo sostenía que hay dos partes a analizar: Estados Unidos por un lado, y América Latina por otro. Como se mencionaban las partes o los socios, pensamos que debe haber una posición de Estados Unidos sobre las Américas en materia de comercio, tecnología, deuda e inversiones,

pero no tenemos claro cuál es la de América Latina. Nos preguntamos, de qué manera se puede avanzar para que ésta exprese a Estados Unidos sus puntos de vista acerca de cómo debería ser la acción comercial, en las materias mencionadas.

Hago esta pregunta porque la década del ochenta marcó que, en lo relativo a la deuda externa, Estados Unidos no aceptó ninguna clase de diálogo colectivo --no ya de negociación-- con América Latina. Se planteó que se analizara caso por caso. Sabemos que las relaciones comerciales en el pasado fueron más sencillas y la posibilidad de diálogo era mayor. Sin embargo, uno siente que en este momento, Estados Unidos tiene un acuerdo con Canadá e intentan lograr otro con México. Pienso que al punto de vista de Estados Unidos es escuchar a determinados asesores a fin de determinar cuál es el próximo país, por ejemplo, en este caso se insiste con que debe ser Brasil.

Por otro lado, los chilenos están con un grado de ansiedad muy alto, porque saben que serán los próximos. Su Presidente, el señor Aylwin, acaba de visitar Estados Unidos para lograr que su país sea el segundo después de México. Entonces, uno se pregunta ¿no volveremos al procedimiento de analizar caso por caso en materia comercial?

Días pasados, en Washington, algunos funcionarios internacionales pensaban que lo adecuado era analizar el acuerdo que Estados Unidos haría con México para luego observar si es conveniente para el resto de América Latina.

Entiendo que en este momento es muy difícil decir a México que antes de que tome una decisión, nosotros analizaremos en forma conjunta la posición que vamos a adoptar. No obstante, a mi juicio, el SELA debería cumplir algún papel en el sentido de articular los distintos países a fin de que tomen una posición conjunta en cuanto a las relaciones comerciales. Sería interesante saber cómo hacerlo. Por eso, estamos ansiosos de escuchar la opinión del doctor Salvador Arriola, porque pensamos que sería imprescindible que todos los países contaran con un elemento básico de integración, y que no procedieran como hasta el momento, negociando en forma individual.

SEÑOR LEV.- En primer lugar, debo decir que comparto la alegría que nos ocasiona la presencia del doctor Arriola.

En segundo término, pienso que no contamos con el conocimiento suficiente sobre el Sistema Económico Latinoamericano pues no ha habido gran divulgación, en un momento en el que, precisamente, la identidad latinoamericana debería ser destacada en oportunidad del quinto centenario del descubrimiento. La presencia del señor Secretario Permanente del SELA, reforzará aún más nuestros vínculos. Este organismo desde su nacimiento, tenía objetivos muy loables y si bien los ha venido cumpliendo, con el paso del tiempo no ha logrado mantener el nivel de importancia que debería ostentar.

Otro tema que quería plantear, es el relativo a las políticas de ajuste y a la estabilidad democrática. Si bien no es un tema muy vinculado a la ciencia y a la tecnología, concierne a la labor central del SELA.

Sin duda, actualmente, en nuestro continente, el tema de la política de ajuste y su relacionamiento con las estabilidades democráticas ha pasado a tener un papel preponderante. Tanto es así que hace menos de un año, el Presidente del BID, el contador Iglesias, expresaba su asombro por la paciencia que los pueblos de América Latina habían demostrado al aceptar las política de ajuste. Lamentablemente, los hechos que se sucedieron posteriormente, hicieron ver que no alcanza con la paciencia de los pueblos, sino que los fenómenos económicos y sociales requieren soluciones a esos problemas, sin afectar la estabilidad democrática.

Este es un tema que está generando una grave intranquilidad en toda la región, inclusive en nuestro pequeño país. En ese sentido, quisiera conocer la opinión de nuestro ilustre visitante.

SEÑOR ARRIOLA.- En primer lugar, intentaré dar respuesta a los comentarios vertidos por nuestro amigo personal, el contador Couriel.

Uno de los desafíos más importantes que enfrenta tanto América Latina como el Caribe a través del SELA, --que es un organismo que intenta sumar esfuerzos para la cooperación-- es el tema de la convergencia de los procesos de integración. Debemos destacar que si en los próximos dos años no se advierte un avance cierto en materia de convergencia, entendida con el sentido práctico de establecer mayores vínculos económicos entre los acuerdos subregionales --dejando de lado la idea utópica de un

mercado común-- no lograremos perfilar una acción conjunta, que es lo que deseamos. Esta acción no solamente debe ir dirigida hacia Estados Unidos y Canadá, sino también hacia la comunidad Económica Europea, el Japón y otras áreas en desarrollo. Pienso que la mayor urgencia que tienen América Latina y el Caribe es la de sumar esfuerzos para lograr la convergencia. En ese sentido, se están dando pasos interesantes pero, diría, que no son aplicados en forma universal. Estos se refieren, por ejemplo, a vínculos entre Centroamérica y Venezuela, entre este país y el Caribe, México y Chile --que forman parte de la ALADI-- entre algunos países del Grupo Andino y el MERCOSUR y, concretamente, entre Venezuela y Argentina. Insisto en que, efectivamente, no hay una tarea permanente de análisis ni proyectos en pro de esa convergencia subregional. Esta es una tarea central que debemos abordar para comenzar a hablar de una definición de intereses comunes hacia terceros.

Entrando a la cuestión relacionada con la Iniciativa para las Américas, el SELA ha venido produciendo, además de este boletín quincenal, dos documentos centrales que, de alguna manera, tratan de plasmar la posición latinoamericana frente a este fenómeno. En ambos documentos se señala claramente la Iniciativa para las Américas, no dice nada acerca de la tecnología. Sus principales columnas tratan sobre la deuda, la inversión y el comercio, pues la filosofía central que está detrás de todo es, que por medio de la inversión, va a aparecer la tecnología.

Sin embargo, creemos que independientemente de que las fuerzas del mercado puedan acercar a las empresas latinoamericanas y estadounidenses para definir acciones de cooperación en materia tecnológica, tiene que haber una especie de comunidad de tareas que tiendan a empujar --y no a dejar en libertad-- a las fuerzas del mercado hacia el tema de la tecnología. Por ejemplo, sería muy interesante que este Fondo Multilateral de Inversiones que se va a crear a nivel del Banco Interamericano de Desarrollo, pueda encaminar algunos recursos a la innovación tecnológica en América Latina, a acercarse al Programa Bolívar, etcétera. Creo que esta sería una medida muy concreta que permitiría a la región actuar con una mayor certeza respecto a la Iniciativa para las Américas, porque en materia comercial son básicamente las acciones tradicionales contenidas en el sistema general de preferencias norteamericano, las que se están plasmando en la relación con cada uno de los países de América Latina y el Caribe.

Efectivamente, algo se ha hecho en materia de deuda, pero en este momento existe un problema legislativo en el Congreso

estadounidense que impide actuar con libertad al Poder Ejecutivo para continuar haciendo tareas en materia de eliminación de deuda oficial. Asimismo, en cuanto a la inversión, también se está esperando la decisión del Congreso estadounidense para echar a andar el Fondo Multilateral de Inversiones.

En lo que se refiere a las relaciones comerciales, como decía el señor Representante Couriel, existe una gran incertidumbre respecto a lo que va a suceder después de México, ya que se puede caer en los primeros o últimos lugares de la lista, por lo que no habrá certidumbre en cada país de la región en cuanto a qué ocurrirá con la participación en la Iniciativa para las Américas.

Creo que el SELA es la Institución que tiene que empezar a mirar una posible línea de acción de América Latina y el Caribe. No necesariamente debe ser una línea conjunta de negociación para mejorar lo que en este momento existe en relación con la Iniciativa, pero sí una línea que permita, tal como se está haciendo con la Comunidad Económica Europea, ir reconociendo los siete espacios económicos latinoamericanos y definiendo principios comunes hacia todos los países que participen.

En ese sentido, tenemos el mandato de examinar el Tratado de Libre Comercio entre Canadá, los Estados Unidos y México y los efectos que tendrá en América Central, en el Caribe y en el resto de los países de América Latina para ver de qué manera los sectores y productos que estarán cubiertos por este Tratado habrán de afectar a sus similares en los países hermanos de América Latina y el Caribe.

De la misma manera, tenemos la tarea de analizar de qué modo la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales va a modificar el espacio comercial en América Latina y el Caribe. Asismismo, tenemos el mandato de estudiar en profundidad los cambios que se operen en el interior de la Comunidad Económica Europea en materia comercial y económica en general.

Creemos que con estos mandatos, con estos elementos y, sobre todo, tomando en consideración el desafío de la competencia, a mediados de 1993 podremos tener una visión más clara de cuáles pueden ser esos principios comunes de América Latina en pro de la diversificación de sus relaciones comerciales, evitando la dependencia exclusiva de un solo mercado, que en este caso sería el estadounidense.

En este momento el SELA está convocando a una Reunión de Expertos para fines del mes de junio a los efectos de examinar el desarrollo social de América Latina. Varias agencias y organismos internacionales están haciendo un esfuerzo para definir una línea única de trabajo en esta materia. Queremos hacer del SELA un instrumento que sirva para el intercambio de información y de experiencias en políticas económicas y sociales. A tales efectos, estamos trabajando con la CEPAL y entendemos que primero se debe definir el papel de los organismos que llevan a cabo tareas de desarrollo social con la finalidad de que los Gobiernos puedan definir mejor sus políticas nacionales en la materia.

Una vez culminada esta Reunión de Expertos, habremos de convocar a una Reunión Regional de Gobiernos Latinoamericanos y Caribeños con vistas a intercambiar experiencias en desarrollo

social y, sobre todo, a apoyar la última iniciativa del Presidente Aylwin de Chile, para celebrar una Conferencia Mundial en materia de desarrollo social.

Independientemente de la celebración de esa Conferencia, a partir de junio de 1992 queremos empezar a definir una política o un foro latinoamericano encargado de intercambiar experiencias en materia de desarrollo social, precisamente para darle sentido práctico y para establecer las líneas que permitan equilibrar los programas de ajuste que se están presentando en la región.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR CASSINA.- Señor Presidente: ante todo, deseo agradecer la gentileza del doctor Arriola por tomar contacto con nosotros y del señor Rector de la Universidad de la República, por estar presentes en esta Comisión.

Mi partido tiene la opinión de que el Sistema Económico Latinoamericano, desde su creación, es uno de los pocos, si no el único organismo capaz de entender y defender los verdaderos intereses de América Latina en nuestro continente y en el mundo. Por ello, siempre ha depositado en el SELA las mayores esperanzas que uno puede depositar en organismos internacionales de este carácter.

¿Qué quiero significar con esto? Ello apunta un poco a algunas inquietudes que planteaba el señor Representante Couriel que comparto plenamente. Es claro que el SELA no puede hacer más que lo que quieren hacer los Gobiernos de los países latinoamericanos, y creo que los déficit que uno puede notar en su acción son, sin duda alguna, las falencias de los propios Gobiernos

de los países latinoamericanos en buscar la unidad de esfuerzo para defenderse y realizar cosas en común, por ejemplo, en el campo de la ciencia y de la tecnología.

Más allá de las limitaciones que el SELA pueda tener como organismo internacional por las razones que he explicado, constituye uno de los pocos organismos a los que países como el Uruguay, concretamente, debieran apostar con todas sus energías en la búsqueda de entendimientos mucho más profundos de los que hasta ahora se han logrado.

Digo esto a fin de entendernos mejor sobre nuestros problemas, defendernos colectivamente y trabajar juntos en la promoción de nuestros pueblos, porque no tendría sentido que ésta se hiciera si no se tiene en cuenta los puntos de vista económicos y científicos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Nuevamente queremos expresar nuestro agradecimiento por contar en el día de hoy con la presencia de nuestros ilustres visitantes, principalmente, con el señor Arriola quien tiene mucha significación para América Latina. Es en este Organismo donde se pueden depositar muchas esperanzas acerca de un futuro que habitualmente es incierto y lo quisiéramos ver arraigado en todo lo que tiene que ver con el avance en materia científica, tecnológica, económica y social y que ello trascienda en los beneficios sociales.

SEÑOR BROVETTO.- Antes de finalizar, quiero referirme particularmente al desarrollo endógeno de la ciencia y de su aplicación tecnológica de ese puente rápido que actualmente existe en el mundo entre la creación del conocimiento y su utilización práctica. Con respecto a los actores involucrados a que hacía referencia el doctor Arriola se encuentran los sectores político, académico y el empresarial. Todos sabemos que en nuestra América Latina hay un importantísimo rezago en el sector empresarial. En los últimos años, el sector político ha dado pasos claros hacia la necesidad de un desarrollo endógeno y cooperativo de nuestra creación de conocimiento y su utilización. El sector creador de conocimientos, fundamental-

mente la Universidad y los centros de investigación y desarrollo en América Latina, han llegado a niveles aceptables aunque en su masa aún no lo son, el sector empresarial aún no ha tomado conciencia de lo que esto representa. Pienso que con el apoyo de programas como el de Bolívar y las acciones que el SELA puede llevar adelante, podemos revertir esta situación.

Además, deseo señalar que América Latina sola, no puede desarrollar su potencialidad científica y su desarrollo tecnológico, porque ningún sector ni aun los países más desarrollados pueden lograrlo sin una ayuda. Es muy importante que se dé un apoyo firme al desarrollo endógeno tecnológico de nuestra América Latina. Si los programas fueran de correlación con el resto del mundo, quizá lo que estaríamos reforzando son las situaciones de dependencia del mismo existentes a nivel tecnológico y como lo han señalado varios señores Senadores en definitiva, se traducen en una desventaja y no tendrían un sentido social. Esto requiere que se tomen decisiones claras no sólo por los programas sino también por las acciones que realicen todos los gobiernos con respecto a la posibilidad de que en toda América Latina se impulse este desarrollo que no es imposible ni es poco. Por estas razones es que estamos trabajando en el Programa Bolívar.

Aprovechamos la oportunidad para manifestarle a los señores Senadores que en un breve lapso como coordinador nacional del Programa y como integrante del Comité Ejecutivo

de éste en la ciudad de Caracas, vamos a invitarlos para que formen parte de un Comité Nacional que verse sobre este Programa para darle con certeza la orientación a que hicimos referencia.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de nuestros invitados.

No habiendo más asuntos para tratar, se levanta la sesión.

(Es la hora 12 y 30 minutos)